

MacArthur rechazó a las fuerzas coreanas hasta el río Yalu. En noviembre, un contraataque chino hizo retroceder a las fuerzas de MacArthur hasta el paralelo 38. La derrota lo encolerizó a tal punto que le exigió al presidente Truman que le permitiera atacar China con una ofensiva ilimitada. El presidente, partidario de evitar un conflicto abierto con los chinos, le advirtió que las decisiones políticas las tomaba él y que como general se ocupara de los asuntos militares. En abril de 1951 MacArthur volvería a hacer declaraciones públicas subidas de tono, y el presidente lo releva del mando, regresándolo a Estados Unidos, donde fue pasado a retiro.

La guerra se saldaría en 1953 con la partición definitiva de Corea en una República comunista al Norte y otra pro-occidental al Sur. MacArthur regresó a Estados Unidos, donde se dedicó a los negocios presidiendo la Remington Rand Corporation; y a la política, junto al ala más derechista del Partido Republicano.

MacArthur terminaría sus días alejado de la vida pública. Falleció en el Hospital Militar Walter Reed. De su hijo, Arthur, sólo se sabe que cambió de nombre para alejarse de la sombra de su padre.

Emiliano Zapata

Dirigente agrario y caudillo revolucionario mexicano. Nació en San Miguel Anenecuilco, Morelos, México, el 8 de agosto de 1879. Murió en Chinameca, Morelos, el 10 de abril de 1919. Conocido como el “Caudillo del Sur”, comandó el Ejército Libertador del Sur durante la revolución.

Hijo de trabajadores del campo, Gabriel Zapata y Cleofas Salazar, trabajó como peón y aparcerero y recibió una pobre instrucción escolar. Sus primeros estudios los llevó a cabo con el profesor Emilio Vera, quien había sido un viejo soldado juarista.

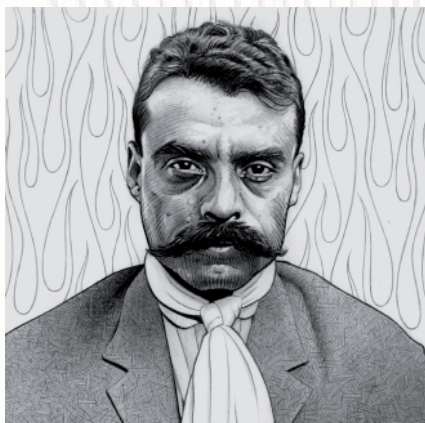
En 1906, a la edad de veintitrés años, asistió a la Junta de campesinos en Cuautla, en la cual se discutió la forma de defender las tierras del pueblo frente a los hacendados vecinos. El régimen de Porfirio Díaz sometería a persecución a los miembros de la Junta, por ello Zapata marcharía a Cuernavaca y luego a México como caballerizo del ejército. De regreso en Morelos, Zapata retomó la defensa de las tierras comunales y, en 1909, fue elegido presidente de la Junta de defensa de las tierras de Anenecuilco. Como tal, empezaría a analizar documentos originados en la época del virreinato que acreditaban los derechos de la propiedad de los pueblos originarios sobre sus tierras. Al frente de un pequeño grupo armado, en mayo de 1910 recuperó las tierras de Villa de Ayala y las distribuyó entre los campesinos. Es alrededor de estas fechas donde acuña lo que sería su lema de campaña: “Tierra y libertad”, frase con la que firmaba todos los documentos oficiales como dirigente agrario.

En el curso de los dos años siguientes, otros campesinos se aliaron a Zapata en su lucha, entre ellos Genovevo de la O, Tepepa, Merino, Juan y Rafael Moreno, Maurilio Mejía, José Vergara y el maderista Torres Burgos. En 1911 Zapata y sus seguidores son declarados delincuentes del orden común, y se adhieren al plan de San Luis Potosí, proclamado por Madero, presidente mexicano tras la caída de la dictadura de Porfirio Díaz. A la muerte



Dirigente agrario y caudillo Mexicano.

de Torres Burgos, Zapata es designado «Jefe supremo del movimiento revolucionario-maderista del Sur».



Zapata.

Muy pronto aparecieron discrepancias entre Zapata, quien reclamaba la inmediata devolución a los campesinos de las tierras robadas por los hacendados, y el presidente Madero, que exigía el desarme de las guerrillas. Zapata termina aceptando el licenciamiento y desarme de sus tropas, con la esperanza de que la elección de Madero como presidente abriera las puertas a la reforma. El presidente ofrece al caudillo una hacienda en la zona de Morelos; Zapata enfurecido corta el diálogo y elabora el Plan de Ayala, el 25 de noviembre de 1911. En él se declaraba a Madero incapaz de cumplir con los objetivos de la revolución. Como tal, se lo desconoce como presidente y se reconocería a Pascual Orozco como jefe legítimo de la revolución mexicana. Además, el documento exige la redención de los indígenas y la repartición de las tierras, postulando la lucha armada como el único medio para obtener justicia. En febrero de 1913 es asesinado Francisco Madero por orden de Victoriano Huerta, proclamado presidente. Huerta envía a Pascual Orozco padre a pactar la paz con Zapata; éste rechaza la oferta de unirse a las fuerzas de Huerta por considerarlo el asesino de Madero y apoya a los constitucionalistas de Venustiano Carranza contra los huertistas. Orozco hijo es retirado del cargo de Jefe de la Revolución y Zapata es nombrado en su lugar.

Hacia 1914 el ejército zapatista contaba ya con 27.000 hombres. En la convención de Aguascalientes de octubre de ese mismo año se concretó la alianza de Zapata y Francisco “Pancho” Villa. Ambos reconocieron a Eulalio Gutiérrez como presidente provisional de México, y no así a Venustiano Carranza, lo que provocó la continuación de la guerra civil. A finales de noviembre, la poderosa División del Norte y el Ejército Libertador del Sur entraron a la ciudad de México. La incapacidad política de ambos caudillos para dominar el aparato del Estado y las diferencias que surgieron entre ellos, a pesar de que Villa había aceptado el plan de Ayala, alentaron la reacción de Carranza.

Zapata vuelve a Morelos, donde se hizo fuerte; mientras que Villa era derrotado en el norte. El movimiento agrario se invistió de solidez ideológica gracias al aporte de algunos intelectuales como Díaz Soto y Gama y Pérez Taylor. Ello permitió a los zapatistas organizar administrativamente el espacio que controlaban. En este sentido, el gobierno de Zapata creó comisiones agrarias expidió la ley administrativa para el estado, reabrió escuelas, creó instituciones para reiniciar la producción de alimentos del campo y continuó la guerrilla en zonas periféricas y de frontera. Además, estableció la primera entidad de crédito agrario en México e intentó convertir la industria del azúcar de Morelos en una cooperativa.

Hacia 1918, la figura de Emiliano Zapata estaba perdiendo fuerza: ante las constantes batallas y lo escaso de las municiones, la muerte de los cabecillas y la ley agraria de Carranza (que apaciguó la causa sureña), su movimiento, indudable manifestación del descontento campesino, no llegó a consolidarse como una verdadera organización político-militar, sino, más bien, se erigió como una mera rebelión de masas, limitándose a realizar guerra de guerrillas. Mientras, las tropas de Carranza derrotaban a Villa en el norte.

Aún así, Zapata seguía siendo una amenaza para el gobierno federal. A efectos de terminar con los intentos revolucionarios, el coronel Jesús Guajardo le tiende una trampa haciéndole creer que quería unirse a él. Acordaron encontrarse en la hacienda de China-

meca, Morelos, donde Guajardo le entregaría armas y municiones. Al entrar Zapata a la hacienda, y tras ser rodeado por una emboscada, muere tras recibir nueve balazos el 10 de abril de 1919. Este fusilamiento, repudiado por muchos, dio lugar a que Zapata se convirtiera en mártir de la revolución y símbolo de los campesinos desposeídos: “Es mejor morir de pie que vivir toda una vida arrodillado”.

Ernesto Guevara



Ernesto Guevara.

Médico, escritor, periodista, y líder político latinoamericano. Nació en Rosario, Argentina, el 14 de junio de 1928. Murió en la selva de Higuera, Bolivia, el 9 de octubre de 1967. Conocido mundialmente como “el Che” Guevara, fue uno de los ideólogos y líderes de la Revolución cubana en 1959 junto a Fidel Castro, desempeñándose como comandante, ministro y enviado diplomático del Régimen.

Ernesto Guevara nació en el seno de una familia de clase media alta, con raíces aristocráticas. Uno de sus tatarabuelos paternos fue considerado el hombre más rico de Sudamérica. Fue el mayor de los cinco hijos de Ernesto Guevara Lynch y de Celia de la Serna. Los ingresos de la familia se debían, además de sendas herencias, a una importante plantación de yerba mate que poseían en Misiones. Celia, su madre, perteneció a una generación de mujeres argentinas de clase alta progresista, que promovieron el feminismo, la libertad sexual y la autonomía de las mujeres.

Debido al asma que sufrió el “Che” desde pequeño, y que lo acosaría por el resto de su vida, la familia Guevara se mudó a las sierras de Córdoba en 1932. En principio realizaría sus estudios primarios en su hogar, bajo la supervisión de su madre. En la biblioteca familiar era habitual encontrar libros de Marx, Engels y Lenin, motivo por el cual ya desde pequeño estaba familiarizado con el pensamiento socialista. Prosiguió la escuela primaria en escuelas públicas de Alta Gracia, y sus estudios secundarios en el clásico Colegio Nacional de Monserrat y el Nacional Dean Funes, ambos en ciudad de Córdoba, donde se mudaron en 1943.

En su primera adolescencia, y por su imposibilidad de practicar deporte debido al asma, Guevara se convirtió en un ferviente lector, especialmente de novelas de aventuras y viajes. Más tarde, profundizaría su amor por la literatura, prefiriendo la poesía y la filosofía. En 1947 se muda a la capital argentina, en donde comenzaría a estudiar la carrera de medicina en la Universidad de Buenos Aires. Se gradúa en 1953 y comienza a trabajar en una clínica especializada en alergias y en investigación del asma. Al mismo tiempo, despunta su pasión por el rugby jugando en el aristocrático San Isidro Club (SIC). Por ese entonces, editó la primera revista especializada en rugby de la Argentina, Tackle.

Desde 1953, movido por su pasión por los viajes, emprendió diversas travesías con su amigo Alberto Granado, prácticamente sin dinero, en moto o haciendo dedo. Primero tocaron varios puntos de la Argentina y luego se extendieron hacia Perú, Ecuador, Venezuela y Guatemala, descubriendo la miseria dominante entre las masas de Latinoamérica y la omnipresencia del imperialismo norteamericano en la región. A su vez, participó en múltiples movimientos contestatarios, experiencias que le inclinaron definitivamente a la ideología marxista. Las peripecias de estos viajes fueron reflejadas en los libros Notas de viaje: Diarios de motocicleta y Machu Picchu: enigma de piedra en América (1953).